



COSAS DEL SERVICIO

PERIÓDICO POLÍTICO,
 SATÍRICO, DE COSTUMBRES,
 A VECES SERIO,
 LITERARIO, ALEGRE COMO UNAS
 CASTAÑUELAS
 Y ENEMIGO DEL BOMBO
 Y EL INCENSARIO.
 SE PUBLICA LOS DOMINGOS
 CONTIENE VIÑETAS,
 CARICATURAS Y COMPOSICIONES
 EN PROSA Y VERSO,
 POR AUTORES MUY CONOCIDOS
 EN SUS CASAS,
 CUYO CONOCIMIENTO NO IMPIDE
 QUE ALGUNOS SEAN
 Ó PUE DAN SER
 PRINCIPALES LITERATOS



Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.

—Bueno, pues para cerrar el trato y que tome usted desde luego las riendas de la casa en calidad de ama de llaves, solo me falta enterarme de sus antecedentes.
 —¡Hombre! Yo creí que mi sola presencia le bastaría para juzgar, porque ciertas cosas en seguida saltan á la vista.

SUMARIO

TEXTO: Advertencias.—Cambios.—Croniquilla, por Rafael M. Jareño. Telégrafos, por *Murcielago* — Tres gangas, por *P'scolavis*.—Monomanías, por el mismo.—Epigramas, por *Cocafulli*.—Jeringazos.—Discursos y escritos célebres.—*Oda á Dios*, por un magistrado.—Correspondencia.—Anuncios.

La viñeta y los demás grabados, por *Mecachis*.

ADVERTENCIAS

1.^a La buena acogida que ha tenido este modesto Semanario, es causa de que empezemos gustosos á mejorarle.

2.^a Desde el presente número, todos ó casi todos los dibujos serán debidos á nuestro distinguido amigo el Sr. *Mecachis*, artista tan inspirado cuanto de merecido renombre.

3.^a Introduciremos importantes mejoras, aumentaremos la lectura y publicaremos cada martes un número, en vez de los domingos, comenzando el 30 del corriente.

4.^a A pesar de las grandes mejoras que anunciamos y serán realizadas, bajaremos cuando podamos el precio de las suscripciones.

CAMBIOS

Nos han pagado la visita, según el orden siguiente:

El Ayamontino, *El Eco de Ayamonte*, *El Reformista*, de Avila, *Las Dominicales*, *La Unión*, *El Resumen*, *La Ley*, *El Economista*, *La Regencia*, *El Motín*, *La Voz Aragonesa*, *El Eco de Daimiel*, *La Provincia*, de Córdoba, *El Mercantil*, de Tarragona, *Las Ocurrencias*, *La Gaceta de la Banca*, *La Federación Ibérica*, *El Enano*, *La Izquierda Liberal Reformista*, de Málaga, *El Independiente*, de Vigo, *El Centinela*, de Cartagena, *El Porvenir*, de Leon, *El Eco Minero*, de Linares, *El Serpis*, de Alcoy, *La Ilustración madrileña*, *La Opinión*, de Tarragona, *La Juventud carlista*, *La España*, *El Fomento*, de Burgos, *La Justicia*, de Pontevedra, *El Noticiero*, de Burgos, y la *Revista popular de conocimientos útiles*.

Les damos las más expresivas gracias.

CRONIQUELLA

Magister dixit. Queda, pues, convenido, que según un inglés amigo del Sr. Machado y Alvarez, la fórmula satisfactoria á los pies de V., con la que los bien educados demostramos á las señoras nuestro respeto y alta consideración, es un resto de salvajismo y de barbarie.

Pedimos por tanto que en el próximo otoño se convoque y reúna un Congreso en el cual tenga representación la *high life* en sus dos sexos y se acuerde una fórmula nueva para saludar á las damas, que no sea criticable para los ingleses amigos del Sr. Machado.

Y puesto que hoy poseemos un Ministro de Estado que no nos lo merecemos, tan acabado, tan cumplido, que pedir otro mejor en asuntos de fórmulas, sería ya gollería, le proponemos desde luego para la presiden-

cia del tal Congreso, donde con uno de esos retóricos discursos que él usa, salvaría en todo caso cualquier conflicto internacional que ocurrir pudiera.

Volvamos al Sr. Machado.

¿Le conocen Vds.?

¿No? Pues es un sevillano clásico de *pur sang* que adopta un nombre inglés, para dar á conocer una sociedad esencialmente española, ibérica, flamenca ó como quieran llamarla, que nacida en la poética ciudad del caudaloso Betis, entre el enervante aroma de *la manzanilla*, algún tanto *amíllica* á veces, tiende nada menos que á cambiar, si á su alcance estuviera, el espíritu de nuestra tierra, por otro germánico puro, sin que aludamos por esto al gitano de las Carolinas.

Nada comparable á la alegría que en estos momentos embargará el cuerpo y el alma del Sr. Moret.

La razón es obvia.

Para Moret, el ser Ministro; el tener un banquete en perspectiva, no faltando ningún botón á su eternamente abrochada levita; y poder cojer aunque sea por los pelos una ocasión de pronunciar un discursito, delante de damas sobre todo, es *summum* de la felicidad.

Y de todo esto ha gozado en la excursión á su país natal.

Porque dicen, yo no lo sé, que el Sr. Moret es de *Cádiz*.

Lo que no ha tenido ni por un solo momento ha sido la seriedad propia y necesaria de todo hombre de Gobierno.

Ver barcos, sin entender de marina, hacer esperar un discurso que sirviera de función de desagravios á la tan agraviada ciudad de Cadiz y resultar un conjunto de frases empalagosas más que el chantilly ó las natillas, parodiar á Espartero, á Prim ó á Serrano, diciendo que los soldados llevan en la mochila la faja de General, como si todos los días hubiese un Alcolea ó un Sagunto, sería cosa muy propia del Sr. Moret, pero no de un Ministro de la Corona.

En resumen, con el discurso del Sr. Moret se ha visto aumentado el programa de las fiestas en lo que respecta á *música* y *bengalas* de vivísimos colores: un discurso diplomático, de artificio. Sin embargo de todo esto, puede asegurarse que se le habrá caído la baba de gusto á ese media naranja del Sr. Moret: al señor Aguilera.

Porque esta es la debilidad mayor del subsecretario de Hacienda, de ese hombre de tan elevada talla, de ese hombre grande, de ese político inmenso, que diría un fogtoreista sevillano.

Hay malas lenguas en todas las partes y en Madrid, más.

¿Pues no dicen que el Duque de Frías es un telón metálico interpuesto entre el sentido común y los autores teatrales?

No nos hacemos eco de este dicho absurdo.

Pero ya que del Duque de Frías hablo humildemente y con todo el respeto que me merece, me atrevo á preguntar:

¿Va V. E. á esperar que empiece la próxima temporada teatral, para ir poco á poco, encontrando contravenciones al reglamento de teatros, en lo que á condiciones respecta, conforme sea la índole de las obras que en ellos se representen?

Creemos que no, sino que acordará algo definitivo que haga saber á las empresas las condiciones preci-

...sas que hayan de reunir los locales para poder abrir al público sus puertas.

**

The interview. Un hombre político, desprovisto de aprensión, pongo por caso, busca, demanda colma de agasajos á un periodista, *reporter* según se dice ahora, para que escriba á su periódico tal ó cual cosa que se le ocurre decir en un momento de expansión, ó de sobre mesa, en pró ó en contra de cualquier Ministro del Gabinete del gran miliciano.

El sustantivo *gabinete* puede ser sustituido en este caso, por este otro: *comedor*.

Si lo que el periodista dice, resulta bien, y el hombre político en cuestión consigue su objeto, entonces se trata de manifestarle gratitud, se atribuye todo al patriotismo, á la independencia de carácter...

Con permiso de Moret, á quien advierto que no aludo á Salamanca.

Pues, señor, que sienta bien á la... confianza que suele inspirar á la... patria, el susodicho Gabinete del Sr. Sagasta (*sic*); entonces el periodista es un gran hombre, un perfecto caballero, y se le hace Diputado, y hasta Gobernador.

Pero no es así; cae mal *the interview* en donde se aprecian éstos... pues nada de vacilaciones: el periodista ha mentado, y Cristo con todos, sin que importe un ardite la honra personal del periodista ni su veracidad proverbial.

De modo que á ti te lo digo Abascal, entiéndelo tú Balaguer.

Si buscan ustedes con *sus expansiones* la dimisión de un Ministro, háganlo en buen hora; pero no jueguen con la fama y el crédito del periodista, ni quieran los señores políticos, hacerlos instrumentos de sus planes, nunca patrióticos, siempre interesados. Esto último, sea dicho en serio.

Por lo demás, como dice el poetastro restaurador de la Monarquía, Sr. Cánovas del Castillo... de Gibralfarro, los periodistas que no escondemos nuestras miradas de ningún tribunal de honor, sino que nos batimos cuando nuestra honra personal ó el decoro periodístico lo exigen, cumplimos un deber no sirvendo de escabeles á políticos deslenguados al uso del día.

Jhon Aspstronw.....

Nota. Los puntos suspensivos que siguen al *pseudónimo* representan una debilidad.

Por tanto, sepan cuantos el presente vieren y leyeren, aunque no le entendieren, que Jhon Aspstronw pueden traducirlo por

RAFAEL M. JAREÑO.

TELÉGRAFOS

Que el telégrafo es de los principales elementos de civilización, es indudable; que el Cuerpo de Telégrafos debía de ser objeto de preferente atención por parte de los Gobiernos, es incuestionable.

Así como en Inglaterra, Francia y otras naciones, los gobiernos se afanan por introducir grandes reformas en el cuerpo, tan civilizadoras como productivas para el Estado, en España sucede lo contrario.

En las citadas naciones, los empleados de Telégrafos están bien retribuidos, el Cuerpo perfectamente organizado y el trabajo repartido debidamente; y no es de extrañar, por lo tanto, que el servicio sea inmejorable.

En esta desgraciada España este es sumamente pe-

noso, á causa de la falta de personal; y por ser los sueldos pequeñísimos, no se debe pedir regularidad en cuanto atañe á dicho servicio.

Desde hace mucho tiempo el Gobierno proyecta varias reformas; pero nunca se realizan. Lo de siempre.

Si continúa así el Cuerpo, nadie pondrá telegramas, porque además de que estas suelen llegar como si fueran por el correo ó con más retraso, van muchas veces completamente transformados; y á propósito. Una madre, cediendo á las instancias de su hija, le permitió pasar una temporada con unas tías suyas. Al llegar la hija una de sus tías puso á la madre el siguiente telegrama: «Angeles ha aparecido con mucho frío», pero la madre recibió este otro: «Angeles ha parido un robusto chico».—El autor de estas líneas puso *in illo tempore*, cuando fué telegrafista, *Congrio* por *Congreso*, en telegrama dirigido á un noticiero; lo cual prueba, y si no lo prueba, lo probaremos más adelante, que cuando el telegrafista no tiene tiempo ni para respirar, fácil es que haga semejantes disparates.

Retribúyase como es debido al telegrafista, no le den el trabajo que debería darse á varios, y cumplirá como es debido.

Ofrezco á los lectores de LA JERINGA tratar por menor y estensamente lo que se relaciona con los telégrafos y es peculiar de ellos; y si no se admiran, perderá cualquiera cosa.

MURCIÉLAGO.

TRES GANGAS

Tiene tres novias	Siquiera un día,
El cabo Lipa:	Y al ver los hoyos
Petra, Dolores	De sus mejillas,
Y Gumersinda.	Y otros hechizos.
Petra, morena	Y otras cositas,
De mala pinta,	A este retrato,
Treinta y dos años,	Copia mezzuina,
Frente chiquita,	Nuevos perfiles
Corto cabello,	Añadiria.
Rey de las tintas,	La pobre Petra
Y ojos saltones	Corta camisas,
De pescadilla,	Y calzoncillos,
Sueña en ser ama	Zuree levitas,
De su casita	lava la ropa,
Y en estar siempre	Las manchas quita
Tan consentida	Y hace calzones
Como la esposa	A maravilla.
De más valia.	La tiene el cabo
Rubia, Dolores,	Tan engreida,
De esas chichas,	Por ser buen mozo,
Poco más gruesa	De mucha chispa,
Que una cerilla,	Y gran maestro
De veintiun años.	De truhanerías,
Ojos de avispa,	Que cuanto gana
Y las narices	La pobrecilla
Color de guinda,	El lo derrocha
Por el cabito	Con otras chicas.
Diera la vida.	¿Y la Dolores?
Y oigan ustedes,	Segunda víctima
La Gumersinda...	Y cocinera
¡Vaya una hembra!	De casa rica.
Graciosa y viva,	Regala al cabo
De quince años,	Gruesas morcillas,
Revoltosilla,	Jamón, chorizos,
Buenos cabellos,	Queso, salchicha,
Negras pupilas	Tarros de dulce,
Y una cintura,	Latas de jina,
Y una sonrisa,	Higos, botellas
Y unos andares.	De Manzanilla,
Y unas manitas,	Y otros manjares
Que me la traigan	Y otras bebidas



—Este reloj no anda.
—Que no anda ¿eh? y ha recorrido todas las casas de préstamos.



—¿De todo, ya sabe todo el mundo que nada está comprometida conmigo mayormente.
—¿No; como que el mejor día *sus* llevan amigo.



—Señorita, estoy muerto por sus pedazos, y si usted no conciente en corresponderme, voy a cometer una barbaridad.
—Bueno; y si yo consiento...
—¡Oh! entonces haremos muchas barbaridades.



Si las sillas hablaran qué de secretos contarían las sillas de Recoletos!



CASO PRIMERO



CASO SEGUNDO

Dos casos que demuestran la infalibilidad de la ley de compensaciones.

Que costar suelen
Muy buena guita.
Y él con decirle
(¡Si esto da risa!)
Que ella es su encanto,
Que ella es su vida,
Sus esperanzas
La pobre aviva,
Y él siempre tiene
Llena la tripa.
Y, confitera
La Gumersinda,
Dar suele al novio
Ciertas cosillas
Tan dulces, tanto,
Segun afirman
Buenos amigos
De golosinas,
Que cuando él toma,
Si no es mentira,

Dos ó tres, siente
Que se le ahilan
El centro gástrico
Y las... *costillas*.
¡Vaya un cabito!
¡Vaya unas niñas!
.....
¡Vaya un poeta!
Quizás se diga,
Perque, lectores,
Esta *poesia*,
Breve romance
De cinco sílabas,
Es ¡uíen lo duda!
Buena, bellísima,
Y necesaria,
Como las ligas
Para quien pierde
Las pantorrillas.

PISCOLAVIS.

MONOMANÍAS

Si los monomaniacos están locos, y la locura de cada uno está en razón directa con la intensidad de la monomanía, son locos de remate los que están siempre quejándose de todo.

¿Fulano come mucho? «Esto es atroz, voy á reventar.» ¿Come poco? «¡Qué débil estoy! Si continuo así, moriré tísico.» ¿Pare su esposa después de diez años de matrimonio? «Me escamo; ha pasado tanto tiempo...» ¿Da á luz dos gemelos el año siguiente? «Esto no se puede aguantar; esta mujer es una coneja.» ¿Tiene su esposa amigas? «Malo, malo; las amiguitas lo echan todo á perder.» ¿No la visita nadie? «¡Qué calamidad! O dejarla sola ó ir con ella á todas partes.» ¿Le dan un destino de seis mil reales? «¡Valiente porquería!» ¿Le dejan cesante? Se irrita, maldice de todo y concluye por acogerse al pabellón inglés.

De cuantos padecen dicha monomanía, llaman singularmente la atención los que echan pestes de las contribuciones.

Los contribuyentes pagan gran parte de sus rentas; y cuando no, se subastan y venden fincas, y sus dueños empiezan á dormir tranquilamente, porque el miedo á los ladrones y el averiguar en qué negocios deberían ocuparse, producen desasosiego é insomnio.

Lo natural sería que fuesen al Tesoro todas las rentas; y así no se calentaría nadie los cascos pensando en la administración y aumento de sus intereses, ni el Gobierno se dejaría en el tintero cuanto necesitasen los contribuyentes.

Además, muchos no tienen dinero alguno, y sin embargo, llovía, digo, viven. Ejemplo. Un hombre vende sus fincas, reduce á billetes de Banco todo su capital, se los guarda en el bolsillo, y es robado en un camino por una partida de ladrones. ¿Se morirá por esto? No. Pues figurémonos que en vez de robarle los ladrones, el Banco, después de echar bonitamente el cuerpo fuera, como el sabe hacerlo, es causa inmediata de que el hombre pierda sus fincas por no haber pagado las contribuciones. Sucederá lo mismo: que el hombre no tendrá sobre qué caerse muerto; pero seguirá vivo hasta que Dios disponga de su alma.

Luego siendo posible y hasta seguro, como lo es, vivir sin un cuarto, debemos agradecer al Estado que se lleve solamente buena parte de las rentas particulares.

Mas, ¿cómo es que siendo tantas y tan cuantiosas las contribuciones, están á la cuarta pregunta los Gobiernos?

En la miga de esta pregunta consiste la monoma-

nía de multitud de desgraciados, algunos de los cuales dicen: la marina, mala; las carreteras, malas; los adelantos de las grandes obras, como, por ejemplo, el edificio destinado á bibliotecas y museos, malos; las contribuciones grandes; el descuento..., friolera! Y los gobiernos ni mandan rezar á un ciego.

Otros monomaniacos dicen: el cargo de ministro, penosísimo; el sueldo, una bicoca; la responsabilidad, mucha; y todos quieren ser ministros. Y casi lo mismo dicen de los alcaldes y concejales.

¡Pobres monomaniacos! Si supieran lo que dicen, merecerían gobierno malísimo y *narraizado* para que purgasen sus habladurías, y no el de ahora, ó el de los conservadores, que volverán para que no estemos siempre en desgracia.

PISCOLAVIS.

EPIGRAMAS

Si dudé de tu instrucción,
perdón te pido, Pilar:
hoy reformo mi opinión,
pues me consta, en conclusión,
que sabes multiplicar.

La pésima ortografía

de cierto escrito amoroso,
le hacia ver á Sinfórico
que risuño me decía:
— ¡Vamos, que usted eso tache.
¡Si leyerá á mi mujer!...
Sin ir más lejos, ayer
me puso un hasta sin hache.

CACAFULLI

JERINGAZOS

En el razonado y bien escrito artículo *La situación Sagasta se va*, publicado en *La Ley* el 14 del corriente, hay buena colección de requiebros á D. Práxedes.

Estamos de acuerdo con el colega y acaso lo estará también D. Antonio, y si al llegar la crisis... D. Antonio, no sueñe V., por Dios; y si sueña, que los sueños sean siempre sueños.

Dicen que un pintor, para hacer un cuadro que dé idea de la grandeza, reunirá, entre otros elementos, los siguientes:

Las flores de Moret, la musa de Cánova, el afán de denunciar periódicos, la hermosura de Sagasta, la protección á la agricultura y la industria, la edad de cada gobierno, la suavidad de *El Siglo Futuro*, las críticas de *Clarín* y otras cosas que no recordamos.

Si el pintor tratase de dar idea de la pequeñez, le servirían mucho las copias de las orejas de Posada, los chalecos de Orovio, la calva de Madoz, los garrotes destinados á las elecciones y el hambre que se desarrolla cuando cae un Ministerio.

Ya sabemos por qué en ciertos puestos ambulantes echan tanta agua á la leche. Porque quitan aquella por la mañana, según dicen, en el barrio de Arguëlles.

Pero. Sr. Mansi, ¿por qué no trata de favorecer el cuerpo de Telégrafos?

¿Cree V., sin duda, que al ocupar la Dirección de un ramo, todas las obligaciones se reducen á cobrar,

veranear, y de vez en cuando suspender algún pobre empleado.

¡Qué desgracia la de los telegrafistas!



—A qué interés presta usted, D. Deogracias?

—Al 30 por 100.

—¿Y usted, D. Lesmes?

—Al ochenta.

—¡Diantre!

—Sí, pero solamente presto á viudas y retirados muy ancianos.

—¡Bah! Eso es otra cosa.



Buenos y carísimos son los refrescos ingleses; pero ¿y el letterito de *Soda water helada*?...

¿Unión de palabras españolas é inglesas? *Vade retro*. Mucho nos gustan esos refrescos, y sobre todo, las inglesitas.

Son tan bonitas... son tan blanquitas... son tan rubitas...



La Ilustración Española y Americana no quiere pagar la visita á LA JERINGA.

¡Ya se ve! Como ella es rica y sabia, y ésta pobre é ignorante...

—¿No viene? Bueno. Por esto no nos hemos de cortar la... nariz. ¿Viene? Pues seguiremos visitándola, pero sin obligarnos á publicar anuncio alguno suyo:

Ilustración... ¡Picarilla!... Sabe usted más que Brijan.

DISCURSOS Y ESCRITOS CÉLEBRES

(Continuación.)

III

Oda á Dios, compuesta por un magistrado, y cuyo original se conserva en Sevilla.

¡Oh tú, del cielo criador!
 ¡Oh látigo de los vientos,
 De eternos mantenimientos,
 Eterno abastecedor!
 ¡Oh, bolsa del indigente!
 ¡Oh, escudo del desvalido!
 ¡Oh, Señor, siempre escondido!
 ¡Oh, Señor, siempre presente!
 ¿Dónde estás que no te toco
 Y te siento en cualquier parte?
 ¿Cómo, sin nunca escucharte,
 A todas horas te invoco?
 El cachorro del león
 se nutre por tu clemencia,
 Y alcanza tu providencia
 En su nido al gorrión.
 ¡Oh mi luz! ¡oh norte mío!
 ¡Oh flor de perfume eterno!
 ¡Oh dulce lumbre en invierno!
 ¡Oh clara fuente en estío.
 ¡Oh arquitecto de la luna!
 ¡Oh tutor de las hormigas!
 ¡Oh tú, que con seda ligas,
 La rueda de la fortuna!!!
 Gigante que nos comprime
 Sin sentirse su contacto;

Dedo sutil, cuyo tacto
 La luz impalpable oprime.
 Ojo que está siempre alerta,
 ¡Oh manantial de poder!
 ¡Oh cerrojo del saber!
 ¡Oh llave de toda puerta!
 ¡Oh criador que perfeccionas!
 ¡Oh depósito de bienes!
 ¡Oh, Tú, que en tu mano tienes
 Las lepras y las coronas!
 ¡Oh mi sol! ¡oh santo! ¡oh todo!
 Yo al contemplarte me abismo.
 ¿Qué soy al fin por mí mismo?
 Paja, tierra, barro, lodo.
 Bendito mil veces seas;
 Bendito Dios sin segundo,
 Que á tus piés tienes el mundo
 Y en mirarle te recreas.
 Bendito sin fin, Señor,
 Ora dispares el rayo,
 Ora en mañana de Mayo
 Viertas aroma en la flor.
 ¡Oh pintor de sus colores!
 ¿Quién á tí te-toma cuenta?
 Tú eres puerto en la tormenta,
 Tú eres lluvia de favores.
 En vano tu inmensidad
 Pretende medir el sabio;
 La verdad está en tu labio,
 La fuerza en tu voluntad.
 Muéstrate, Señor, á mí;
 Ya besa el polvo mi boca;
 A Tí engrandecerme toca,
 A mí humillarme ante Tí.
 ¡Oh! mi Señor me ha escuchado;
 ¡Oh! mi Señor aparece,
 ¡Oh! cuanto sol resplandece,
 A sus piés amontonado.
 ¡Qué de escalones de estrellas!
 ¡Qué de vistosos jardines!
 ¡Oh, qué sabrosos festines!
 ¡Oh, cuántas vírgenes bellas!
 ¡Allí el tálamo de paz,
 Allí el pozo de la vida!
 ¡Cuál mana de él la bebida
 Que influye eterno solaz!
 ¡Oh, Señor! sediento estoy.
 ¡Oh, mi Dios! tu hechura soy.
 ¡Oh, señor! á Tí me postro;
 ¡Oh, mi Dios! vuélvete el rostro.
 ¡Oh, señor! es santa tu mirada.
 ¡Oh, Señor! tu grandeza me anonada.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA

Sr. D. V. de la F.—Sevilla.—Le agradecemos sus buenos deseos, y esperamos lo que nos ha ofrecido.

Sr. Anisla.—Madrid.—No hemos podido leer su epigrama, porque están borradas muchas palabras. La tinta de copiar, si no se copian los escritos, no sirve. No se devuelven los originales.

Sr. D. A. A.—Madrid.—Si corrige detenidamente su composición, la publicaremos. *Hierro y fuego, conocido templo, y veterano y paso, muletas y abiertas* no son consonantes. *Están las puertas y quiere ver* no es verso octosilabo. Hay versos buenos. No se desanime, y cuando empiece haciendo redondillas, siga y concluya en redondillas.

Sr. D. J. O. y B.—Madrid.—Publicaremos su composición titulada *Fatalidad*. No subraye otra vez tantas palabras, porque á veces, se llama más la atención no subrayándolas. Sírvale de modelo en esto el inmortal *Figaro*.

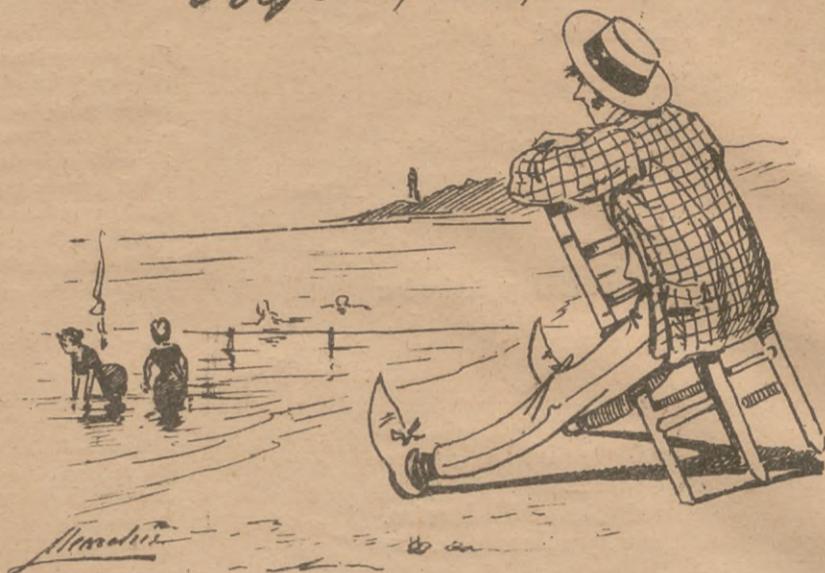
Sr. D. J. F.—Madrid.—El pensamiento puede pasar, pero no la forma.

MADRID

TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

Reflexiones



¡Parece mentira la desazón que me dan
las líneas curvas!

ANUNCIOS

LA JERINGA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN Y VENTA

Madrid.	Trimestre, 2'50 pesetas.
Provincias.	Semestre, 4'50 id.
Ultramar y naciones extranjeras.	Año, 15 id.
Número.	No atrasado, 15 céntimos.
	Para los corresponsales y vendedores, 10 id.
	Atrasado, 25 id.

Las suscripciones comienzan el 1.º de cada mes.

Los señores suscritores de fuera de Madrid, se servirán remitir á esta administración el importe de sus suscripciones en libranzas del Giro Mútuo, letras á la vista ó sellos de 15 céntimos.

Enviaremos las liquidaciones á fines de cada mes á los señores corresponsales, y no remitiremos el paquete á los que deban el importe de su cuenta el día 8 del siguiente mes.

No se servirán otras suscripciones que las que hayan sido anticipadamente pagadas.

La correspondencia al Administrador, Sr. D. Antonio Pérez.

Redacción y Administración, calle de San Marcos, 30, segundo. Horas de despacho, de diez á una.

Los señores suscritores pueden remitir á esta Administración composiciones en prosa ó verso, inéditas y debidas á ellos, de las cuales son responsables. No se devuelve ninguna.

Se les contestará en el periódico.

ANUNCIOS DE TODAS CLASES Á PRECIOS CONVENCIONALES